

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD (C)

DIOS SE PREOCUPA POR MI BIENESTAR

junio 11/12, 2022

Hoy celebramos uno de los mayores misterios de nuestra fe, la Santísima Trinidad, las tres personas en un solo Dios. Hay muchos misterios que nos rodean que la mente humana no puede entender o explicar. Por ejemplo, la vida y la muerte, el color del viento, de dónde viene el viento y a dónde va, la naturaleza de los seres humanos y los animales, el crecimiento en todos los aspectos. Algunas cosas creadas pueden usarse para explicar, pero pueden no ser precisas. Ejemplos son el huevo y el coco.

La presencia de la Trinidad se expresa de diferentes maneras en las Escrituras. En la historia de la creación, leemos: "Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen, a semejanza de nosotros mismos" (Génesis 1:26//Jn.1:1). Los estudiosos de las Escrituras explican que esto puede implicar la presencia de la Trinidad. La primera lectura también nos da una pista de la presencia de la Trinidad. La segunda lectura presenta la obra del Hijo, y el evangelio trata sobre la acción del Espíritu Santo. En resumen, el Padre crea, el Hijo redime y el Espíritu santifica, todo lo cual conduce a la salvación del hombre.

Durante la Anunciación, la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo fue expresada indirectamente por el Ángel; (Lc.1:35). En el evangelio de hoy, Jesús les dijo a los discípulos la unidad de las tres Personas del único Dios: "Él (Espíritu Santo) me glorificará, ya que todo lo que Él les revele será tomado de lo que es mío. Todo lo que el Padre tiene es mío; por eso dije: todo lo que Él os revele será tomado de lo que es mío". Antes de que Jesús ascendiera al cielo, comisionó a Sus discípulos para que "fueran y hicieran discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mt 28:19). El misterio de la Trinidad nos habla más sobre el amor de Dios y la unidad que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, nos recuerda la unidad entre nosotros los seres humanos, el resto de la creación y Dios. Manifiesta el cuidado y el interés de Dios en Sus criaturas.

Sobremos bautizados en el nombre de la Trinidad; comenzamos y terminamos cada oración en el nombre de la Trinidad; todos los domingos profesamos fe en la Trinidad; en resumen, hacemos la señal de la cruz

muchas veces al día, y esto nos recuerda a la Trinidad y la Crucifixión. ¿Cómo nos acerca esto a Dios que tiene interés en nuestro bienestar y quiere estar cerca de nosotros?

Moses les dijo a los israelitas que para estar cerca de Dios y para que las cosas les fueran bien a ellos y a sus hijos, y tener una larga vida en la tierra, debían guardar Sus mandamientos y estatutos (Dt.4:39-40). Jesús también dijo a sus discípulos: Cualquiera que me ame será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; vendremos a él y haremos nuestra morada con él" (Jn.14:23). En la oración sacerdotal de Jesús, oró por la unidad entre los creyentes, y entre los creyentes y la Trinidad (Jn17).

La Santísima Trinidad se preocupa por mi bienestar como sacerdote; Dios tiene interés en su matrimonio; Él está interesado en su educación; Él tiene interés en lo que quieres lograr en la vida; Él está preocupado por mis debilidades y las tuyas también; Él está preocupado por su enfermedad y preocupaciones, lo que sucede en su hogar y lugar de trabajo. Su deseo es que lo acepte en mi vida.

Esta fiesta nos recuerda también que somos hijos de un solo Padre, por lo que debemos ser uno en mente y corazón. Debemos fomentar la unidad y el amor como lo hicieron los primeros creyentes. Tu llanto debe ser mi llanto, y tu risa debe ser mi risa. No debería regocijarme por tu fracaso o caída, sino simpatizar y empatizar contigo. Se dice que "la unidad es fuerza", pero ¿cómo podemos ser fuertes en nuestra fe si no hay unidad, y cómo puede haber unidad si no hay amor? "Es por vuestro amor los unos por los otros que todos os reconocerán como mis discípulos", dice el Señor; (Jn.13:35).